

Tengo un sueño

Martin Luther King

28 de agosto de 1963, Washington D.C.

[...] Nunca estaremos satisfechos en tanto nuestros cuerpos, pesados por la fatiga del viaje, no puedan acceder a un alojamiento en los moteles de las carreteras y los hoteles de las ciudades. No estaremos satisfechos mientras la movilidad básica del Negro sea de un gueto pequeño a uno más grande. Nunca estaremos satisfechos mientras a nuestros hijos les sea arrancado su ser y robada su dignidad con carteles que rezan: "Solamente para blancos". No podemos estar satisfechos y no estaremos satisfechos en tanto un Negro de Misisipi no pueda votar y un Negro en Nueva York crea que no tiene nada por qué votar. No, no estamos satisfechos, y no lo estaremos hasta que la justicia nos caiga como una catarrata y el bien como un torrente.

[...] Tengo el sueño de que un día esta nación se elevará y vivirá el verdadero sig-

nificado de su credo: "Creemos que estas verdades son evidentes: que todos los hombres son creados iguales".

Tengo el sueño de que un día en las coloradas colinas de Georgia los hijos de los exesclavos y los hijos de los expropietarios de esclavos serán capaces de sentarse juntos en la mesa, como hermanos.

Tengo el sueño de que un día incluso el estado de Misisipi, sofocado por el calor de la injusticia y la opresión, será transformado en un oasis de libertad y justicia.

Tengo el sueño de que mis cuatro hijos pequeños vivirán un día en una nación donde no serán juzgados por el color de su piel sino por el contenido de su carácter.

¡Tengo un sueño hoy! [...]

Fragmentos tomados de elmundo.es/especiales/2013/internacional/martin-luther-king/texto-integro.html
Versión editada. Diseño: Krystal Mejía.

